

Precios de suscripción.

AVILA: un mes... 1'25 pesetas
 Idem, un trimestre... 3'50 id.
 Fuera, trimestre... 4 id.

PAGO ADELANTADO

EL DIARIO DE AVILA

OFICINAS.

25. Calle de Zendera, 25.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales.

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

No se publica los días siguientes á festivos.

JUEVES 3 DE AGOSTO DE 1899.

SECCION MERCANTIL

Avila 2 de Agosto de 1899.

Los precios corrientes para las compras al detall en los almacenes del Puente, son:
 Trigo añejo de 46,00 á 47,00 rs. fanega.
 Idem nuevo de 45 á 45,50.
 Centeno de 29,00 á 30,00.
 Cebada de 25 á 26,00.
 Algarrobas de 32 á 34.
 Harinas: 1.ª extra, sistema cilindro, á 18'50 reales arroba.
 Idem de 1.ª S. de piedra á 18,00.
 Idem de 1.ª P. á 17,50.
 Idem de 2.ª P. á 15.
 Salvados de todas clases á 7,00 reales arroba.

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.

Trigos.—En los almacenes del Canal han entrado 100 fanegas nuevo, cotizándose á 44,50 y 41,75 reales las 94 libras.
 Trigos.—En los Generales, 100 fanegas á 45.
 Centeno nuevo.—16 idem á 31.
 Harinas.—Se cotizan:
 Harina de primera 17 rs. arroba, T. P. 16, de segunda 16, de tercera 15, tercerilla 9'25.
 Los menudos, sin sacco, se pagan:
 Cuarta á 16 reales fanega, comidilla á 11, salvadillo á 8, echaduras á 16, habijas á 20 y trigoillo á 20.

Medina del Campo (Valladolid).

Hoy no ha habido entrada de trigo; cotizase á 43 y 44, rs. las 94 libras.
 Tiempo de mucho calor.
 Tendencia sostenida.

Alar del Rey (Palencia.)

Hoy han entrado 100 fanegas de trigo que se pagan á 42 y 43 rs. las 92 libras.
 Centeno á 28 y 29.
 Cebada, de 21 á 24.
 Algarrobas de 31 á 31 1/2.
 Tendencia sostenida.
 Tiempo de mucho calor.
 Estado de los campos concluyendo la siega.
 Harina de 1.ª á 17 rs. arroba.
 Id. de 2.ª á 16 id.
 Id. de 3.ª á 15 id.
 Lentejas 14.
 Vino blanco 19 reales cántaro.
 Tinto 16.
 Vinagre 17.

Simancas (Valladolid).

Los precios de los diferentes artículos son:
 Trigo de 43 á 44 reales fanega de 94 libras.
 Centeno de 29 á 30.
 Cebada de 24 á 24 1/2.
 Algarrobas de 31 á 32 la fanega.
 Harina de primera, á 17 rs. arroba.
 Id. de segunda, á 16.
 Id. de tercera, á 15.

Cigales (Valladolid).

Se han vendido 200 fanegas de trigo á 45 y 46 reales las 94 libras.
 Centeno á 29 rs. fanega.
 Cebada 22.
 Yeros 28.
 Vino blanco nuevo á 16 rs. cántaro.
 Tinto nuevo á 11 y 12.
 Tiempo de mucho calor.

Paredes de Nava (Palencia).

Las noticias que del mercado de trigo en esta plaza podemos suministrar, son bien insignificantes.
 Los artículos se cotizan al detall como sigue:
 Trigo viejo 42 rs. las 92 libras.
 Id. nuevo de 42 á 43.
 Centeno de 28 á 29.
 Cebada de 25 á 26.
 Algarrobas 32.
 Mueles 46.
 Lentejas 48.

Contra el regionalismo.

El amor á la patria española.

Hace unos años que en las columnas de otro periódico, y con ocasión de dos discursos pronunciados por los señores Núñez de Arce y Sánchez Moguel, escribí respecto al regionalismo, tratando de marcar los límites del movimiento hasta entonces apenas iniciado y que tan distinguidos escritores suponían alcanzaba ya el punto á donde le lleva, ó pretende llevar, el grupo de exaltados que se agita en Galicia, Navarra, Cataluña y Vascongadas.

Sostenía, para desvanecer aquellas sospechas, que aquel movimiento, que aquel revivir del dialecto gallego, que aquellos juegos florales que en la Coruña y en Vigo se celebraban, no eran más que manifestaciones de un sentimiento artístico, de un profundo amor y de un cariño al país donde se naciera, rendido culto y manifestaciones que permitían florecer cierto grado de bienestar y cierto grado de general cultura, elementos de existencia necesaria para que todo sentimiento artístico se patentice.

Como fundamento de mi tesis, como explicación de que no podía tener aquel fenómeno otro propósito, apunté entonces que nada fuera del renacimiento literario había en Galicia que sirviese de base á propagandas regionalistas, que por el camino que van y por los procedimientos que emplean, halagando toda pasión, escuchando todo particular interés, llegarían, obtenido el triunfo, á destruir la unidad de la patria y por ende á producir la desaparición en el mapa de la nacionalidad española.

Sea obra de un desdichado hablar de anexiones á Portugal ó á Inglaterra, sea acto de un demente quebrar en Guernica el asta que mantiene flotando en los aires la bandera más gloriosa que pasea el mundo, sea de uno solo prorrumpir en vivas á Cataluña desdeñando la hidalga tierra castellana, sea de algún fanático catalanista preguntar por la llegada del tren de España, con la indiferencia con que pudiera hacerlo por el tren francés; hora es ya de poner correctivo, por quienes fuerza y poder tienen para ello, á esos actos, y de oponer á las doctrinas que los inspiran, envueltas tal vez en impurezas y propósitos muy distanciados del sumo bien de la patria, doctrinas en ese alto sentimiento vaciadas á ello voy. Y yo que nunca hice pública confesión de la pobreza de mis facultades para demandar benevolencia luego—porque en-

tendía que si por escrito me comunicaba con el público ó públicamente disertaba, nadie me forzaba á ello—las noto muy escasas para elevar mi pluma al nivel de la causa que hace vibrar, cual no otra, las fibras de mi corazón y poner á sus pies y ser de ella esclavas las facultades de mi inteligencia.

Si á mi me fuera dable solicitar favor de ilustres oradores, les rogaría en las actuales circunstancias, que con su mágica palabra cantase el himno grandioso de la patria querida, y si cual en la vecina República fuese de nuestras costumbres que pendiesen de las puertas de las Casas Consistoriales los discursos pronunciados por sus hijos más ilustres, ¡cómo se ahogaría el viva Galicia, el viva Aragón, el viva Cataluña! por el grito que á todos encierra y á todos comprende, por el grito que á todos ahoga y que por encima de ellos se eleva, por el grito de ¡viva España! lanzado por los 17.000.000 de hijos que bajo su manto se cobijan. Mas ese favor no es menester impetrarlo porque el más ligero incidente que á despertar ese amor se dirija le hace estallar en pasión gigantesca y desbordable: acordes sencillísimos, tonos de luz Drumond, un Duque de Albuquerque, unos soldados y unos frailes de guardarropía, cañones de madera y fortalezas pintadas sobre telones de lienzo, bastan para el efecto, bastan para que miles de corazones electrizados con una ficción escénica prorrumpían en vivas á España, en vivas á aquella comparsa, que simula los defensores de Cádiz, los mantenedores de la independencia española.

Los pueblos de larga y brillante historia, esos pueblos con espíritu aventurero y expansivo merecen ser independientes; pensamientos que recuerdo haber leído en tratadista insigne refiriéndose á Portugal, y si lo traigo á la memoria, es porque en lo tradicional, en lo histórico, en la añeja ejecutoria de esas regiones, de esos antiguos reinos se busca la primera razón, la primera piedra, para que de allí arranque el edificio regionalista. Dírales el libro del pasado toda la razón que le piden y no habría con ella alegato sobrado, que no es la humanidad cuerpo petrificado, ni sus pasos ni sus progresos responden siempre á la misma ley y al mismo principio. Más adelante demostraré que el regionalismo es la resurrección del feudalismo, y medrados estaríamos si fuésemos á parar á ese retroceso; ¿de qué valdrían entonces las luchas del pueblo y de la realeza contra la aristocracia? ¿de qué aquel robustecimiento de las monar-

quías absolutas, sino para preparar pueblos fuertes y robustos, capaces de realizar empresas cual el descubrimiento del Nuevo Mundo, cual la reforma y la revolución francesa, páginas de tal magnitud que no tenían ni podían tener cabida en la misión que cumplieron las monarquías feudales? Volver al fraccionamiento,—cuando el mundo es patrimonio de los pueblos fuertes, cuando esa fortaleza arranca de la cohesión, de la compenetrabilidad en que viven los seres que los constituyen, cuando el ideal moderno es la nacionalidad, la conjunción del Estado y la Nación, resumiendo este superior consorcio todos los ideales, todas las aspiraciones, que es dado suponer en las modernas sociedades,—es imposible.

¿Pero acaso ofrecen esas ejecutorias de los antiguos reinos relieve y brillantez para obscurecer la historia de la Nación Española? ¡Que lejos están de ella! Fuera igual que comparar la esplendidez del sol con la opacidad del aereolito desprendido de las entrañas de ignorado planeta.

Rota en tierra andaluza la monarquía goda, resguardados los vencidos por abrupta roca, allí donde es inaccesible, comienza la Reconquista, y á la sombra de los Pirineos nacen los antiguos reinos; todos allí tienen su origen, todos pelean contra el árabe para rescatar el territorio, y ellos entre sí pelean para conseguir el puesto preeminente. Llegan á la meta Castilla y Aragón que se confunden, mejor aún que el día que fallecieron los Católicos Reyes, el día que clavarón sus pendones en las torres de la Alhambra. Al iniciarse la Reconquista, la vitalidad, la acción más intensa del poder está allí tocando el Pirineo. A medida que se dominan territorios aquella acción se adelanta y se coloca siempre lo más próxima al enemigo. Por eso en Asturias y Galicia, á quienes se sobreponen León, tan pronto puede vadearse el Duero, á quien se sobrepone Castilla tan pronto se vence Toledo y se custodia el Tajo; y lo propio sucede en Aragón, que se une con Cataluña primero, que conquista á Valencia después y que lleva luego su espíritu invasor á las Baleares y Sicilia. Y la historia de Aragón y la historia de Castilla la hacen los descendientes de aquellos godos hñidos á las cuevas pirenaicas, y de ellos viene eso que se llama ahora pueblo gallego, pueblo asturiano, catalán y aragonés, navarro y valenciano. Aún no ha mucho leí en una obra de Murguía, que las sierras granadinas fueron repobladas por naturales de Galicia. ¿Dónde está esa diferencia de sangre andaluza y de sangre gallega? Venir tras eso, que es la ver-

dad histórica, con leyendas y novelas que aspiran a mantener entre los habitantes de la Península diferencias capaces de producir toda suerte de antagonismos, es pura fantasía—pues que no es justificación suficiente algo de heterogeneidad que realmente existe—toques producto del clima; de condiciones topográficas, de comercio y tratos con pueblos diferentes.

Diéranse, que no se dieron,—y en Galicia, Asturias y León menos que en ninguna parte—señaladas diferencias, y todo quedaría sepultado por la vida íntima, por el común contacto, por la comunidad de afectos, por la identidad de aspiraciones, que lleva la nación desde hace cuatrocientos años.

Hasta entonces la acción de los antiguos reinos es acto interno, período de constitución y crecimiento, de evolución hacia la unidad, y cuando esa virilidad se alcanza, cuando el tipo español aparece con vigores y destrezas para relacionarse y comunicarse con los extraños, empezamos a escribir nuestra gran historia. ¡Y qué pórtico tan grandioso da entrada al gigantesco edificio! Es el descubrimiento de América, y luego viene la expansión de nuestro carácter por el mundo entero y por doquier dejando rastros del vigor de nuestra raza.

¿Qué ejecutoria regional puede sentirse lastimada por haber sido absorbida por la ejecutoria de la patria?

Y véase también que aquellos hombres superiores que despiden luz en el cielo purísimo del entendimiento humano son hijos de la patria hecha, de la nación constituida. Cervantes, y Lope, Velázquez y Calderón, Soto y Suárez, el gran Quevedo y el épico Ercilla, Santa Teresa y Fray Luis de León, uaceu y florecen cuando España es la señora del mundo. Ante esa magestad, ¡cuán flacas son las glorias que se cantan en tanto juego floral, un número más en los programas de festejos que por doquier se celebran en esta época del año!

NUESTRO ALBUM

ENTRE UNAS TEJAS

En el tejado de mi guardilla
hay una planta muy amarilla
que al cierzo helado tenaz resiste
y a los embates del aquilón:
cuando la miro, se pone triste
mi corazón.

En otros campos, bajo otro cielo,
las auras tibias, con blando vuelo,
pasan risueñas, acariciando
de otras mil plantas el talle blando...
¡Y ésta... aquí, sola la pobrecilla,
en el tejado de mi guardilla!

Sobre las tápias de los jardines
en donde trinan los colorines,
nacén las hierbas, nacén jugosas,
entre perfumes y mariposas...
¡Y ésta... aquí sola la pobrecilla
en el tejado de mi guardilla!

Sobre las cimas de las montañas,
en los cercados de las cabañas,
sus compañeras lozanas crecen...
y del sol gozan, al sol se mecen...
¡Y ésta... aquí, sola la pobrecilla,
en el tejado de mi guardilla!

Mas... si á su lado mi ser resiste
á los embates del aquilón,
si junto á ella, palpita triste
mi corazón;

ya no está sola la pobrecilla,
en el tejado de mi guardilla.

J. ALARCÓN

La escarda de la tierra.

La escarda tiene por objeto destruir las plantas extrañas al cultivo, que perjudican de modo notable la vegetación; romper la excesiva adherencia del suelo, que contiene el desarrollo del tallo, para dar libre acceso al aire en su interior y mantenerlo, por decirlo así, *realzado* para evitar el saneamiento del fondo. Esta operación tan sencilla, que generalmente se practica por mujeres y niños, se repite diferentes veces durante el desarrollo de las plantas, principalmente en los períodos primeros de su vegetación, en que carecen de la fortaleza necesaria para rechazar la especie de concurrencia que le oponen las yerbas extrañas y consumiendo una buena parte de los jugos y alimentos destinados á los primeros. Cuando sólo tiene objeto la eliminación de las plantas nocivas, se suele practicar á mano, aprovechando el momento en que la tierra, todavía fresca, permita su arranque con facilidad; pero si el terreno está endurecido, se ejercita con el escardillo ó el almocrafe, instrumentos de formas variadas, según las localidades y costumbres de los cultivadores. En el caso de encontrarse las plantas dispuestas en líneas, esta operación puede practicarse con economía por medio de extirpadores y cultivadores arrastrados por los animales de que se dispone en la finca, y que reemplazan por completo la acción de los instrumentos empleados por manos del cultivador.

La escarda de la tierra debe ser menos profunda, á medida que avanza la vegetación y las plantas extiendan sus raíces y tallos, y vayan apoderándose del terreno, en cuyo caso si la profundidad no se reduce, se corre grave riesgo de herir las raíces, que no se regeneran, en daño de la vegetación, y de destruir las yemas, que no serían reemplazadas.

La escarda es una labor muy importante para el agricultor; á fin de practicarla convenientemente, debe escoger la época en que los cardos comienzan á echar renuevos, y antes de gradar que es á principios de Junio. La escarda de los cereales es indispensable. El cardo crece en ellos con harta abundancia, y no hay que contentarse con cortar su tallo, pues esta planta tiene raíces muy vivaces que penetran muchas veces hasta varios pies de profundidad, y si se cortan por arriba, vese luego nacer, no ya un cardo, sino siete ú ocho vástagos laterales. Las demás yerbas malas deben también estirparse de raíz. Cuando las yerbas destruidas por medio de la escarda son poco abundantes y no han crecido mucho, se las deja secar sobre el terreno, siempre que sus semillas no hayan llegado al estado de madurez, pues en caso contrario es muy conveniente no solo sacarlas fuera del campo, sino aún quemarlas después.

NOTICIAS

Ha experimentado una positiva mejoría en la enfermedad que hace días le viene aquejando, nuestro querido amigo D. Pedro Gutiérrez.

Lo celebramos, y es nuestro mayor deseo que en breve consiga su completo restablecimiento.

Ayer tomó posesión de la cátedra de Geografía é Historia de este Instituto, para la que fué nombrado en virtud de traslado desde el de Huelva, donde explicaba la misma asignatura, D. Silvano Fernández.

A medida que el calor aumenta, en la misma proporción se muestran más abundantes é insufribles los miasmas que se desprenden de los urinarios públicos.

Una limpieza y fumigación periódicas, harían—como ya hemos dicho repetidas veces—más llevadera la falta de agua tan necesaria en los antedichos urinarios.

Los más rudimentarios principios de Higiene piden á voces la desinfección y limpieza de tan inmundos focos.

Hoy, que tenemos en el Ayuntamiento un lucido *cónclave* de doctores, esperamos que nuestras ecistaciones sean atendidas, á no ser que traten de poner en acción el aforismo: *en casa del herrero, cuchillo de palo.*

Hemos tenido el gusto de saludar en esta población á nuestro querido y particular amigo el notable pintor D. Juan Jiménez Martín, que en unión de su distinguida señora se propone pasar entre nosotros la temporada de verano.

La distinguida esposa de nuestro particular amigo el inteligente depositario de fondos provinciales D. Eduardo Escolar, ha dado á lun con toda felicidad un hermoso y robusto niño.

Reciba nuestra enhorabuena.

Ha salido para los baños de Fuentemayor, nuestro respetable amigo el conocido médico de esta localidad D. Fausto Rico García, acompañado de su distinguida señora.

La novena edición de la inspirada obra de Pérez Galdós *Marianela* se ha puesto á la venta ayer, y no será aventurada la afirmación de que se agotará muy en breve, teniendo en cuenta que los 25.000 ejemplares de las ocho ediciones anteriores, hace mucho tiempo ya que están en poder de otros tantos admiradores del eminente novelista.

Cómo no son solos 25.000 los amigos entusiastas de Galdós, claro es, repetimos, que la nueva tirada se consumirá enseguida.

Después de la crítica, la aceptación general consolidó la fama de *Marianela*; baste decir, pues, que es una de las mejores creaciones de Galdós, lo que equivale á afirmar que es de *lo bueno entre lo bueno*, ó si se quiere, *miel sobre hojuelas.*

Terminadas las sesiones de la Alta Cámara, ha venido á Avila para unirse con su distinguida familia que veranea entre nosotros, el conocido hombre público y senador vitalicio D. Francisco Santa Cruz.

Empezamos hoy la publicación de algunos artículos que el ilustrado Profesor de la Academia de Administración Militar, don Laureano Tenreiro, en época de revueltas regionalistas en su país, Galicia, tuvo el valor de publicar, contra la opinión corriente entre sus paisanos, en el importante periódico Coruñés *La Mañana.*

La cuestión del regionalismo, ó mejor aún, del separatismo, vuelve á ser de palpitante actualidad, con la sola diferencia de que el trabajo del Sr. Tenreiro fué inspirado por los sucesos acaecidos en Galicia y los vientos que ahora amenazan convertirse en huracanes, lejos de venir del Noroeste, llegan del Nordeste de la Península.

No están ahora en Finisterre, sino en Creus fijadas las miradas de los españoles, mas no por eso dejan de ser de aplicación los elocuentes párrafos que trasladamos á nuestras columnas.

Es curioso y edificante el espectáculo que todas las tardes se ofrece en el Mercado Grande, cuando el *carro algibe* de la Academia y la *cuba grande* del Ayuntamiento llegan á la hermosa plaza con el *maná* codiciado por las *innumerables maritornes y menegildas* que en Avila son.

En semicírculo desde las primeras horas de la tarde, las criadas de servicio y aguadoras, más ó menos auténticas, esperan á pié firme, aun á riesgo de convertirse en chicharras, hasta que ya, circuida casi la mitad de la glorieta por los que no tardarán en ser aquí, en Avila, simbólicos cántaros empieza á llenar la vasija de barro la más madrugadora de todas las que gritan y alborotan desde las tres de la tarde hasta que llega el agua del Adaja.

Por si la necesidad de aguas obligase al Ayuntamiento á la adopción de resolucio-

nes de alguna importancia; el celoso Alcalde señor Paz, parece ser que ha pedido precio y condiciones á la Compañía del Norte, por si ésta se compromete á trasladar desde Arévalo y procedentes del Adaja, cien metros cúbicos diarios del precioso líquido.

Se espera la contestación del Director de la Compañía.



HARTZENBUSCH

El egregio poeta y escritor dramático D. Juan Eugenio Hartzenbusch, insigne autor de *Los Amantes de Teruel*, nació en Madrid el 6 de Diciembre de 1806, y murió, querido y admirado por propios y extraños, en la misma villa donde había visto la luz primera, el 2 de Agosto de 1880.

La escasa fortuna de su casa y el tener un tío, hermano de su madre, ebanista, hizo que Hartzenbusch, siendo un niño, entrara de aprendiz en la ebanistería de su pariente y que llegara á ser un regular operario; pero como la ilusión de su padre era que se dedicara á la iglesia, sin abandonar su profesión le hizo estudiar latin y filosofía en el instituto de San Isidro, por lo que el joven Hartzenbusch vivió ora conjugando verbos ó metiendo en su cabeza las más difíciles cuestiones filosóficas, ora cepillando madera ó poniéndola lustrosa y brillante.

Cuando contaba 15 años de edad fué por primera vez al teatro, y tal impresión produjeron en su ánimo las obras que vió representar, que inmediatamente sintió ardiente deseo de consagrarse á la literatura dramática, y allá poco escribió *Florinda*, y después hizo un arreglo de la tragedia de Voltaire *Adelaida Duguesclín*, que fueron sus primeros ensayos dramáticos. Meses más tarde se puso á trabajar en la refundición de la comedia *Amo y criado*, de Rojas, y como al ser representada obtuvo un éxito muy liosongero, Hartzenbusch, que ya no iba al taller de ebanistería á ganar su sustento gracias á una plaza de taquígrafo que le dieron en la redacción de *La Gaceta*, se dedicó en cuerpo y alma á la literatura, entonces fué cuando escribió su mejor obra, la que le abrió las puertas de la gloria, *Los amantes de Teruel*, que no obstante los muchos años que ha escrito—su estreno tuvo lugar á principios de 1830—y haber desaparecido por completo de entre nosotros aquel romanticismo de que ella fué inestimable joya, es hoy representada y vista con sumo placer.

Las obras teatrales que siguieron á *Los Amantes de Teruel*, son: *Doña Mencía*, *Ernesto*, *La Redoma Brancada*, *Alfonso el Casto*, *Primerio yó*, *El Novio de Buitrago*, *La coja y el encojido*, *Juan de las Viñas*, *La jura en Santa Gadea*, *La madre de Pelayo*, *Ley de raza*, *Jugar por labla*, *Un si y un no*, *La archiduquesita*, *Vida por honor* y *El mal apostol* y el buen ladrón, dramas y comedias que vinieron á hacer más firme y vigorosa su fama de excelente dramaturgo.

Fué D. Juan Eugenio Hartzenbusch uno de los más sinceros y concienzudos amantes del romanticismo, y al decir de un distinguido escritor y biógrafo suyo, dos impetus de su fantasía se vieron siempre refrenados por su espíritu crítico y por un sabroso humorismo delicado y correcto, que diferencia sus composiciones de las de otros vates románticos. También cultivó con acierto la poesía lírica, y buenas pruebas son de ello: *Cuentos y fábulas*, *Ensayos poéticos*, *Fábulas puestas en versos castellanos*, así como también la literatura, gracias á lo cual pudo legarnos los diez tomos de la *Biblioteca de autores españoles* en que coleccionó obras de los principales escritores de la Edad de oro de las Letras.

Por sus grandes conocimientos bibliográficos obtuvo en 1844 una plaza de oficial primero de la Biblioteca Nacional, establecimiento de que era director cuando le sorprendió la muerte.

Sus obras completas se han publicado en Francia y Alemania; fué académico de la Española y honore tenido en gran estima por cuantos le trataron, tanto por su talento como por su modestia y bondad de corazón.

HERNANDO DE ACEVEDO.

(Prohibida la reproducción)

UN MARTIR EN CORSICA

Una car a del Señor Cura párroco de Volpajela, departamento de Campitello, Corsica, D. P. Lorenzi, ha sido la causa de mi viaje.

Encargado de esta misión por el Director de mi periódico llegué á Corsica. Pais maravilloso de sol y ardiente vegetación que Italia nos envidia. Pais cuya fecundidad es tal, que sus habitantes, á pesar de su sangre bullidora y vivacidad natural, casi todos se

dedican al dulcefarniente porque todo lo produce la naturaleza sin gran labor.



En este paraíso casi desconocido y olvidado, he pasado algunas horas deliciosas. ¡Cuanto podría escribir en alabanza de este dichoso Eden! ¡Cuanto gloriosos recuerdos podría evocar! á no tener un objeto definido, del cual no puedo separarme.

El Sr. Lorenzi, cura párroco, tiene hoy 68 años de edad. Casi toda su vida ha sido un martirio continuo y lo siguiente lo prueba perfectamente.

«Desde mi infancia, he sufrido horrorosamente de hemorroides (almorranas), más tarde á la edad de 25 años, tuve úlceras detrás de ambas orejas, que se llagaron y fluitan como fuentes. He probado todos los remedios, imaginables, sin hallar alivio. He tragado azufre lavado, jarabes de todas clases, infusiones de plámas; he consultado á muchos y mi terrible enfermedad se marchaba de una parte del cuerpo para salir en otra.

Un día llegó á mis manos un prospecto recomendando las Píldoras Pink para personas pálidas, del Dr. Williams y mandé por dos cajas. Antes de concluir las, mis úlceras habían desaparecido y quedé libre de mis ataques hemorroidales. Sigó tomando estas píldoras bienhechoras para evitar toda reproducción de la enfermedad que ha envenenado la mayor parte de mi existencia.

Desde que tomó este remedio mi estado general, que antes era tan malo, ha vuelto á ser excelente y me complazco en autorizarle para publicar en todas partes mi satisfacción y los detalles que acabo de darle. Doy gracias al cielo por el resultado que he obteni-

do y espero que los que lean esto seguiran mi ejemplo.»

¡O Píldoras Pink! para cantar tus virtudes he venido aquí; para convencer á los que sufren, que eres su esperanza y su salvación!

No solamente son eficaces para casos de debilidad general y anemia. Las píldoras Pink son un gran regenerador de la sangre y un tónico de los nervios; curan el reuma, sasciática, la nevralgia, la parálisis, la ataxia locomotriz, el baile de san Vito, el dolor de cabeza, la neurastenia, la escrófula, etc. Devuelven los colores á las personas pálidas, obran en todas las fases de la debilidad en la mujer y producen en los hombres una acción eficaz en todas las enfermedades producidas por exceso de trabajo mental y físico y por otros excesos.

Se hallan de venta en todas las farmacias y en casa de nuestro depositario general para España D. Frans Janssens, 139 paseo de Gracia, Barcelona. Su precio ptas. 4 la caja, ó ptas. 21 las 6 cajas.

Carta que no canta.

Porque aquí no puede decirse que canta. Con motivo de la provisión de plazas vacantes en las Escuelas Normales, que el marqués de Pidal ha procurado ajustar en todo al decreto del Sr. Gamazo, á quien se debe la reorganización de la clase, varios profesores interinos suscribieron una carta que no se distingue por la corrección en la forma ni por la mesura en sus juicios.

Ni el ministro de Fomento ni el digno ex consejero de Instrucción públíca señor Bris, podían en modo alguno tolerar las apreciaciones contenidas en esa carta, y volviendo el primero por el prestigio de su autoridad y el segundo por el de su decoro, han denunciado á los firmantes de la ya célebre epístola, que se apresuran á retirar sus nombres, negando haber autorizado al único autor, que por lo visto, resulta ser un profesor interino de Valencia, á quien por ningún concepto pueden llegar los beneficios concedidos á manos llenas por el Sr. Gamazo.

A esto queda reducida la llamada Protesta del Profesorado Normal.»

La oportuna intervención de los tribunales de justicia aclarará un asunto, que, como dijimos días atrás, ha despertado la curiosidad pública.

Véase, en comprobación de ello, lo que escribe nuestro distinguido colega el *Heraldo de Madrid*, el cual confirma en parte lo que adelantamos entonces á nuestros lectores.

«Bajo este epígrafe «(Lo de las Normales)» publica *El Imparcial* un comunicado, en que D. Antonio Cervera y Royo, profesor interino de la Escuela Normal de Maestros de Valencia, se declara único responsable de una carta impresa sobre provisión de vacantes que ha circulado estos días, principalmente entre diputados y senadores. «Es asunto este que dará que hablar y que hacer algún tiempo.

«En efecto, el viernes de la semana última se verificó en esta corte acto de conciliación entre el exconsejero de Instrucción pública D. José María Bris; debidamente representado, por hallarse varaneando en Avila, y el Sr. Boloix, que aparecía autorizando dicha carta, y que como mayor parte de los firmantes no ha aceptado la responsabilidad de las gravísimas afirmaciones que en aquel escrito se estampan.

«En vista de ello, el Sr. Bris, que considera ofensivos algunos de esos conceptos, ha otorgado nueva representación para proceder en forma contra el Sr. Cervera.

«Por su parte el señor marqués de Pidal, cuya gestión como ministro de Fomento merece al comunicante las más duras censuras ha enviado un ejemplar de la ya famosa carta al ministerio fiscal, por el que se instruye el oportuno proceso.

«Los tribunales depurarán lo que haya de cierto en los hechos denunciados.»

El Sr. Santodomingo (D. Manuel); profesor de esta Escuela Normal, que aparecía autorizando con su nombre la carta del señor Cervera Royo, llamada á triste celebridad, se ha apresurado á escribir al Sr. Ministro de Fomento, desautorizando tal repre-

sentación y protestando de las afirmaciones en ella contenidas.

Tal conducta honra á nuestro estimado amigo y convecino, y por ello le felicitamos.

PASATIEMPOS

Solución á la charada anterior:

CA-BE-LLO

A la charada en acción:

CA-LA-MI-TO-SA

CHARADA

Con una horrible tres una que me salió en la garganta sufro lo que no es decible ni aun en estilo tres cuarta. Pero visto que en mi curso cuarta prima cuatro nada por más menjurges y drogas que mi Galeno me manda, tengo ya formado el plan de emprender un viaje á Italia y en las aguas de mi todo vivir convertido en rana.

La solución en el número próximo.

Sección religiosa

SANTORAL

Viernes A.—Santo Domingo de Guzmán y Santa Perpétua.

CULTOS PARA MAÑANA

En las Reparadoras se expondrá el Santísimo á las siete, luego la Misa y á las cinco y media de la tarde la Reserva.

En Santo Tomé la fiesta de primer viernes por el Apostolado de la Oración, á las siete y media por la mañana y á las seis por la tarde.

Igual fiesta solo por la tarde en la Parroquia de San Pedro y en las Gordillas.

En la Parroquia de Santo Domingo fiesta al titular con Misa y Sermon y por la tarde visperas.

En Santo Tomás fiesta también al P. Santo Domingo, con Misa y Sermon y por la tarde completas pláticas y cánticos.

En la Soterraña, Rosario según costumbre.

En las Nieves sigue la Novena.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora de los Dolores en la Catedral, privilegiada.

Imp. de EL DIARIO DE AVILA á cargo de B. Manuel.

—Y bien;—dijo Merillou con tono zumbón,—parece que has querido evadirte...

—No he querido—dijo el criminal con aplomo,—me he evadido, lo que es infinitamente mejor.

—¿Y por qué te has dejado prender de nuevo?

—¡Qué que eis!... Os aseguro que no ha sido por gusto mío.

—Lo creo.

—Cuando otra vez me escape trataré de hacerlo mejor.

—Y nosotros también de tenerte sujeto.

Mimi Lepreux sonrió.

—Ya sé que eres un tunante muy sagaz; sin embargo, tu evasión ha tenido necesidad de un cómplice,

—Quizá...

—¡Hola! ¿No niegas?... Así me gusta. ¿Quién es?

—En cuanto á eso... os diré su nombre otro día.

—¡Hola! eres discreto. Haces mal. ¿Y si se te ofreciera una buena cantidad?

—Aun así no os diría más que una cosa: que he dejado la consjería porque poseo ciertos papeles importantes, por los que una persona me ofrece cincuenta mil francos.

—Bonita suma.

—Y yo quería más.

—¿Eres ambicioso?

—Es que el secreto merece la pena.

Merillou reflexionó un momento y una idea atravesó por su mente.

—Si te interrogo así,—dijo—es porque según los informes que he adquirido creo que he adivinado lo que tratas de ocultar.

—Imposible.

—Conozco á tu cómplice.

—Aunque así fuera...

—Y si es así, tienes medio de doblar la suma que te ofrecen.

Mimi Lepreux abrió los ojos y dijo:

—No deseo otra cosa.

—Pues escucha; el hombre con quien tienes el trato es...

—Lambardier, no andeis buscando...

—Pues bien; yo tengo que apoderarme de ese hombre.



VII.

MIMI LEPREUX

Veinticuatro horas han corrido desde las diferentes escenas que acabamos de describir, y dos hombres que no estaban acostumbrados á encontrarse en el mundo se veían frente á frente.

El primero era Renató Laroziere, el segundo Merillou, estaba este sentado delante de su mesa de despacho y Renato había tomado asiento á pocos pasos de él.

—Caballero,—decía Merillou,—el juzgado ha recibido vuestra denuncia y solo espera que le deis nuevos detalles para proceder á la detención del criminal.

—En la carta que ha dirigido al señor procurador daba todos los informes que creía necesarios y creo inutil repetirlos.

—En efecto, mucho más que habiendo pasado el suceso hace muchos años, no es ya de su competencia, los tribunales se encargarán de aclarar los detalles: en cuanto á mí, no tengo más que apoderarme del hombre señalado por el juez.

—¡Lambardier!—dijo Renato.

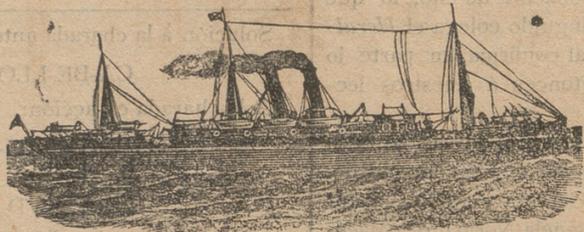
—No es ese el hombre á quien acusais.

—Precisamente.

—Ese hombre,—dijo Merillon,—no es extraño completamente para nosotros; sin embargo debo confesaros que tengo cierta vacilación al perseguirle.

SECCION DE ANUNCIOS

X MALA REAL INGLESA



COMPANÍA DE VAPORES CORREOS

SERVICIO RÁPIDO PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Salidas de Leixoes (OPORTO)

SEVERN.—Saldrá el 1 de Agosto para Pernambuco, Maceió Río Janeiro, SANTOS, Montevideo y Buenos Aires.

NILE.—Saldrá el 21 de Agosto para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Salidas de Lisboa.

SEVERN.—Saldrá el 2 de Agosto para Pernambuco, Maceió, Río Janeiro, SANTOS, Montevideo y Buenos Aires.

MAGDALENA.—Saldrá el 7 de Agosto para San Vicente, Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Para más informes dirigirse á los Agentes generales en el Norte de Portugal, Wm. & Geo. Tait, calle del Infante D. Enrique, 19 y 21, Oporto, ó á nuestros corresponsales en Valladolid Sres. Caamaño H. nos.

50 Pildoras saludables de Muñoz

Unicas reguladoras de las funciones digestivas. Antisépticas, laxantes y purgantes. Desalojan la bilis y cálculos hepáticos. Combaten el estreñimiento y vicios humorales. De gran utilidad contra la hipocondría, ictericia, almorranas, mareos, etc. Deben usarse cuantas hacen digestiones pesadas, los que por su vida sedentaria, imposibilidad de moverse, exceso de trabajo intelectual ó en las comidas, necesitan activar las funciones digestivas y evitar cólicos y congestiones. Tenga á disposición de todo el que quiera, cartas de médicos, farmacéuticos y clientes, encomiando la comercialización de su uso, en economía y resultados positivos, y el que quiera saber más, puede convenirse, y el que quiera, puede pedir que se le envíe por correo al mismo.

CAJA

Se vende en Avila, Farmacia de D. SANTOS CRESPO, San Segundo, 8



Venta en Avila, Farmacia de D. SANTOS CRESPO, San Segundo, 8

INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS

NO MAS BLENORRAGIAS (PURGACIONES)



Se curan siempre y radicalmente con la **INYECCION CUBAS** por antiguas y rebeldes que sean á otros tratamientos. No producen estrecheces ni orquitis por ser su composición de balsámicos. El sándalo y la copaiba estropean el estómago.

PRECIO: 3 pesetas. POR CORREO, 3,50.

De venta al por mayor: Farmacia del autor. HUERTAS, 15, MADRID, y en todas las farmacias bien surtidas.

Depósito en Avila, D. SANTOS CRESPO. San Segundo, 8, Farmacia.

REGALO

de "El Diario de Avila,"

Habiendo hecho la empresa de **EL DIARIO** un contrato especial con la conocida y acreditada fábrica de relojes de D. Carlos Coppel, de Madrid, pueden nuestros lectores adquirir un precioso y elegante reloj, de marcha exacta, en caja de acero oxidado (negro) para señora ó caballero, con iniciales, cadena y estuche, que vale 40 pesetas, por la cantidad de 25 PESETAS.



Para adquirirlo, basta enviar á dicho señor D. Carlos Coppel, Fuencarral, 25, Madrid, este anuncio y 27,50 pesetas en libranza del Giro mútuo y sellos, y él lo remitirá á vuelta de correo, perfectamente embalado y franco de porte, á la persona y punto que se le indique.

La casa Coppel garantiza la buena marcha de sus relojes, y remite gratis sus catálogos ilustrados á quien los pida.

La casa Coppel no tiene otro establecimiento ni talleres que los de la calle de Fuencarral, 25, que no debe confundirse con otros que existen próximos á ellos.

No equivocar la dirección: **CÁRLOS COPPEL, Fuencarral, número 25, MADRID.**

Renato hizo un movimiento.

—Hay razones para ello,—esclamó vivamente Merillou.

—Hablad, caballero.

—Pues bien, he aquí mis razones: Lambardier es un hombre que en su juventud ha sido deliciente, pero está dotado de inteligencia extraordinaria, de una fuerza de voluntad nunca vistas, y anunciaba ser uno de esos hombres peligrosos que nacen en ciertas épocas para desgracia de la sociedad. Cayó en las manos de la justicia por otro delito posterior al que delatais, su reputación le precedió á presidio, y ya los presidiarios le consideraban maestro, menos por lo que habia hecho que por lo que su audacia prometia. Ya veis si la sociedad podia temer algo de semejante hombre.

—Cierto. Continúa—dijo Renato estremeciéndose á pesar suyo.

—Pues bien, lo que asombró á todo el mundo fue que el *Cuervo* que así se llamaba en presidio se mostrase hombre comedido, sumiso como un cordero, y lejos de escandalizar á los otros con su conducta, desde que entró en presidio pareció moralizar á sus compañeros y mejorar aquella dudosa sociedad que le rodeaba.

—¡Es, en efecto, original!

—Y nada más verdadero, siendo lo más cierto que Lambardier ó el *Cuervo*, como le querais llamar, no perdió por eso el prestigio entre sus compañeros, sino que irremisiblemente fué mejorando su condición, les evitó más de un castigo, y más que de estorbo sirvió de provecho á la administración. Todos pensábamos que una vez cumplida su sentencia volvería á las malas mañas, ejerciéndose sobre él la más escrupulosa vigilancia, y parece haber vuelto á tan nobles sentimientos que no ha sido necesario imponerle el más pequeño correctivo; ya veis si me costará hoy trabajo perseguirle.

—Comprendo en efecto, que os merezco alguna consideración pero á mí me importa sobre todo la memoria de mi padre, y es deber mío dejar su nombre inachable.

—Siendo así, descuidad, caballero, yo sabré cumplir con la obligación que me impone mi cargo.

Aquellos dos hombres se despedían en breve, y poco despues de alejarse Renato, otro agente penetraba en el despacho de Merillou.

—¿Qué hay Bancal?

—Ha pasado esta noche una cosa inaudita, señor.

—Acaba.

—Mimi Lepreux se ha evadido.

—¿De la Conserjería?—dijo Merillou, riendo con incredulidad.

—De la Conserjería,—contestó aquel hombre.

—No sé á qué vienes á contar tales historias, que no puede admitir más que tu simpleza.

—¡Yo os juro que es verdad! Parece que le han ayudado desde fuera.

—No hay más que un hombre capaz de llevar á cabo empresa de tanta audacia.

—¿Quién es ese hombre?

—¡El Cuervo!

Lo que Merillou decía era exacto; la prisión de la Conserjería parecia resistir á toda evasión y su puerta la guardan dos rejas de hierro, no abriéndose la una hasta que se ha cerrado la otra y sufriendo un escrupuloso registro todo el que entra y sale por ellas. Los mismos abogados no pasan sin haber sido registrados, y respecto al espesor de sus muros, solo viéndolos puede formarse exacto juicio.

—¡Es posible!—balbuceó Merillou despues de algunos segundos.

—¿Tienes seguridad de que se ha escapado Mimi Lepreux?

—Ya lo creo; pero como no me habeis dejado acabar, no he podido deciros que apenas ha salido ha sido preso de nuevo.

—¡Ah! eso me agrada, con eso le pediré explicaciones de hecho tan inverosímil.

—¿Queréis preguntárselo?

—Es astuto y no dirá nada; pero en fin, ¿dónde está?

—Aquí mismo, no teneis más que hacerle entrar, le llevaba á la Conserjería y he subido á deciros lo que pasa; mis agentes le tienen abajo.

—Hazle subir sin tardanza.

Pocos minutos despues Mimi Lepreux entraba en el despacho de Merillou.

Mimi Lepreux no era un ladrón vulgar, era una de las celebridades de París.